

Ardisia



La Ardisia es un pequeño arbusto de hoja perenne que se suele cultivar como Planta de Interior, aunque también va bien en el jardín exterior en climas cálidos sin heladas.

Son muy típicos sus frutos de color rojo intenso que se forman entrado el otoño y duran casi todo en invierno. Estos frutos se forman de ramilletes de flores blancas aromáticas que surgen a comienzos del verano.

Este Arbusto original de Asia del Este (China, Japón, Corea e India) puede llegar a alcanzar dos metros de altura y dos metros de anchura.

LUZ	Luz intensa, cerca de la ventana, aunque debe evitar el sol fuerte.
TEMPERATURA	Quiere un interior fresco, a ser posible sin calefacción o muy ligera.
RIEGO	Riego frecuente en verano y escaso en invierno. Puede regarse abundantemente cuando la planta está en pleno crecimiento, pero de forma moderada el resto del año para que no se pudran las raíces.
HUMEDAD	Pulveriza a menudo el follaje de Ardisia o coloca la maceta sobre un plato con guijarros húmedos si la temperatura es mayor de 20°C.
ABONO	1 vez al mes en primavera y verano.
TIERRA	Se desarrollará mejor en suelos con pH ácido, neutro o alcalino. Su parte subterránea crecerá con vigor en soportes con textura arenosa, franca o arcillosa, éstos se pueden mantener generalmente húmedos.
TIPS	Si quieres que Ardisia crenata dé frutos, frota suavemente las flores con un pincel fino para que se produzca una mejor polinización.